

ALEF BET



La Paradoja: Dios y Hombre; La alef está formada por dos iud, una en la parte superior derecha, y la otra en la inferior izquierda, unidas por una vav en diagonal. Esto representa las aguas superiores e inferiores con el firmamento entre ellos.

El agua, es mencionada por primera vez en la Torá, en el relato del primer día de la Creación: "Y el espíritu de Dios merodea por sobre la superficie de las aguas".

En ese momento, las aguas superiores e inferiores eran indistinguibles; su estado es llamado como "agua en el agua". En el segundo día de la Creación, Dios separó las dos aguas "extendiendo" el firmamento entre ellas.

En el servicio del alma, como enseña el jasidismo, el agua superior es agua de alegría, la experiencia de estar cercano a Di-s, mientras que el agua inferior es agua de amargura, la experiencia de estar lejano de Dios.

En la filosofía judía, las dos propiedades intrínsecas del agua son "húmedo" y "frío". El agua superior es "húmeda", asociado con el sentimiento de unidad con la "exaltación de Dios"; mientras que el agua inferior es "fría", con el sentimiento de separación, la frustración de experimentar la inherente "soledad del hombre".

El servicio Divino, enfatiza que de hecho, la conciencia primaria de ambas aguas es el sentido de Divinidad, cada una según su perspectiva: según las aguas superiores, cuanto mayor es la "exaltación de Dios", más grande es la unidad de todo en Su Ser Absoluto; según la perspectiva de la segunda, a mayor "exaltación de Dios", mayor es el abismo existencial que separa la realidad de Dios y la del individuo, y de aquí la inherente "soledad del hombre".

Y he aquí "la paradoja de las paradojas", "la exaltación de Dios" y Su "proximidad" con el hombre, se une con la "soledad del hombre" y su "distancia" de Dios.



Segunda letra del Alefeto Hebreo, La Bet., ó Vet representa: Una morada aquí abajo para Dios. La letra bet, primera de la palabra "casa", se refiere a la casa de Dios: "Mi casa será llamada Casa de Oración para todos los pueblos". Consta en el Midrash que la Motivación Divina para la Creación, fue que el Santo, Bendito Sea, deseó tener una morada en la realidad inferior. El cumplimiento de este deseo, comienza con la creación del hombre, un alma Divina investida en un cuerpo físico, y prosigue con multiplicación del hombre, la "conquista" completa del mundo para convertirlo en el reino de Dios.

La Torá empieza la descripción detallada del Tabernáculo y sus utensilios, con la declaración de su propósito final: "Y me construirán un Templo y moraré en ellos". No dice "en él", explican los sabios, sino "en ellos", en cada uno y uno de los judíos. "Morar en ellos" es en esencia la revelación de Divinidad en el pueblo de Israel, siempre presente, pero a veces "ensombrecida", como en el tiempo del exilio y la destrucción del Templo. La santidad innata del pueblo de Israel, causa que la Tierra Santa se expanda y eventualmente abarque toda la tierra (la realidad inferior), como está dicho: "la tierra de Israel, se extenderá a todas las tierras del mundo".



Estamos en la tercer letra del alefeto hebreo, "Guimel" - La gimel simboliza un rico corriendo detrás de un hombre pobre, la dalet, para darle caridad. La palabra guimel se deriva de la palabra guemul, que en hebreo significa tanto dar una recompensa como un castigo. En la Torá, la recompensa y el castigo tienen el mismo objetivo final, la rectificación del alma para que sea apta para recibir la luz de Dios en su completa expresión.

Estamos en la tercer letra del alefeto hebreo, "Guimel" - su fonética es como "G" de Gato. La gimel simboliza un rico corriendo detrás de un hombre pobre, la dalet, para darle caridad. La palabra guimel se deriva de la palabra guemul, que en hebreo significa tanto dar una recompensa como un castigo. En la Torá, la recompensa y el castigo tienen el mismo objetivo final, la rectificación del alma para que sea apta para recibir la luz de Dios en su completa expresión.

Esto es lo que insinúa la pierna de la letra guimel, que representa el correr del hombre rico, para brindarle bondad al hombre pobre. Correr, más que cualquier otro acto físico, expresa el poder de voluntad y libre elección (la palabra hebrea de "correr", ratz, se relaciona con la palabra "voluntad", ratzón). Al correr, la pierna está firmemente en contacto con la tierra; a través de un acto de voluntad, el alma afecta directamente la realidad física. La recompensa final, que es la revelación

definitiva de la luz Esencia de Di-s, será entonces otorgada por derecho propio al alma, justamente en el mismo contexto del de su misión en la vida, el mundo físico.

Dice la Torá: "En este día [en este mundo] para hacerlas [las mitzvot]", de lo que los sabios infieren: "mañana [en el Mundo Venidero] para recibir su recompensa". Sólo "hoy" tenemos la oportunidad de elegir entre el bien y el mal. Y de esta manera, de acuerdo con nuestra elección, nosotros mismos definimos la recompensa y el castigo de "mañana".

Así como la maldad es un fenómeno finito, así es castigada. No es así con el bien y su recompensa, que son verdaderamente infinitos. La guimel de "hoy" es el secreto de "mejor una hora de teshuvá y buenas acciones en este mundo, que toda la vida del mundo por venir.



Hoy estamos aprendiendo sobre la cuarta letra del Alefato Hebreo; La dalet, su fonética es como (d) de dedo. La dalet representa a el hombre pobre, recibe caridad del hombre rico, la guimel. La palabra dalet significa "puerta". La puerta ocupa el lugar de la abertura de la casa, representada por la bet.

En el Zohar, la dalet se describe como "que no tiene nada [d'leit] de si misma". Esto expresa la propiedad de la más inferior de las emanaciones divinas, la sefirá (esfera / atributo de Dios) de maljut, (reino), que no tiene más luz que la que recibe de las sefirot (esferas) superiores.

En el servicio del hombre a Dios, la dalet caracteriza "shiflut," / "humildad", la conciencia de no poseer nada propio. Junto con la percepción del propio poder de libre albedrío, uno debe ser conciente de que Dios nos da el poder de llegar al éxito, y de no pensar, "que jamás tal acontezca", que los logros y talentos son "mi poder y la fortaleza de mi mano". Toda realización en este mundo, particularmente el cumplimiento de una mitzvá (mandamiento), el cumplimiento de la voluntad de Dios, depende de la ayuda Divina.

Esto es especialmente cierto en la lucha del individuo con su inclinación al mal, tanto cuando se manifiesta como una pasión externa, ofreciendo una obstinada resistencia a aceptar el yugo Divino, como a través de la pereza, apatía y similares. Como enseñan la tradición: "Si no fuera por la ayuda de Dios, él [hombre] no hubiera sido capaz de vencer (la inclinación al mal)".

La tradición describe una situación, donde un hombre está cargando un objeto pesado, y otro hombre aparenta ayudarlo poniendo sus manos sobre la carga, con lo que en realidad el primer

hombre soporta todo el peso. Podemos denominar al segundo hombre "un ayudante sólo aparente". Así somos nosotros, explica el Baal Shem Tov, en relación a Dios.

En definitiva, toda nuestra fortaleza viene de lo Alto, el libre albedrío no es más que la expresión de nuestra voluntad de participar, como si fuera, en el acto Divino. Uno meramente pone las manos, sobre la carga transportada exclusivamente por Dios.

"Para Tí, Dios, es la bondad, para que Tú pagues al hombre de acuerdo con sus actos". El Baal Shem Tov observa: ¡El justo pago de acuerdo con los propios actos, no es un acto de bondad (jesed), sino más bien uno de juicio (din)! Él mismo contesta: "de acuerdo con los propios actos", puede ser leído "como si fuera que los actos son suyos".

Así, la verdadera bondad de Dios es invertir la recompensa "inmerecida" en una apariencia de "merecimiento", para no avergonzar al que la recibe. El atributo de Dios en este versículo es Adnut, cuyas letras en hebreo, en otro orden se leen diná, "juicio", que implica el aspecto de juicio por el cual la bondad de Dios (jesed) se expresa plenamente. El Zohar lee jesed como "Jas d'leit", / "teniendo compasión [de] la dalet," es decir, el que no posee nada propio.

Con respecto a una persona arrogante, dice Dios: "Yo y él no podemos morar juntos". La puerta de la casa de Dios, sólo permite entrar a los humildes de espíritu. La puerta misma, la dalet, es la característica de humildad como se explicó anteriormente.

La dalet es también la letra inicial de la palabra "dirá, casa, "lugar donde se mora", o la palabra d'vir que significa más santo) o como en la frase "morada [de Dios] abajo". De esta manera, el significado completo de la dalet es la puerta por la que el humilde ingresa a la realización de la morada de Dios en los mundos inferiores. Amén, amén y amén!



El nombre de la letra hei (jei con jota suave) aparece en el versículo: "Tomen [hei] por ustedes mismos, semillas". "Tomen" (hei) expresa la revelación propia en el acto de dar de lo de uno a los demás. Dando a los demás en la forma de autoexpresión, es el regalo definitivo del ser.

En el secreto de la letra guimel, el hombre rico da de si mismo al pobre en forma de caridad. La forma más elevada de caridad, es cuando el dador se oculta completamente del receptor para no avergonzarlo, como está dicho: "el obsequio encubierto doblega el enojo". Aquí, en el secreto de la letra hei, el regalo mismo es la relación y expresión del ser, bosquejando al receptor en la esencia del dador. Iosef, el que dice las palabras "tomen para ustedes semillas", corresponde al atributo de Dios de

<http://www.elysoy.com>

iesod (fundamento), cuya función es expresarse en forma de dar semillas, como está explicado., Cuando Iosef le dió por primera vez grano a sus hermanos, no lo podían reconocer, como la dalet en relación a la guimel. En su revelación a sus hermanos (y en consecuencia a todo Egipto), su entrega se volvió como la de la hei. En vez de grano, ahora el da semilla.

Llegamos ahora a la culminación de la secuencia representada por las tres letras guimel, dalet, y hei, el proceso de dar de uno mismo a otro. El obsequio, representado por el pie, el segmento desprendido de la hei, cuando se integra completamente con el receptor, se convierte en su propio poder de acción y entregar de si mismo a otros. Más todavía, él ahora entiende completamente que en definitiva, el efecto y potencia de sus actos son en verdad la acción de la Providencia Divina.



Estamos en la 6ta letra del Alefeto Hebreo, La "Vav" --- En el principio de la Creación, cuando la Luz infinita llenaba toda la realidad, Dios contrajo Su Luz para crear un espacio hueco vacío, como si fuera, que habría de ser el "lugar" necesario para la existencia de los mundos finitos. Hacia este vacío, Dios atrajo una línea individual de luz, figurativamente hablando, de la Fuente Infinita.

Este rayo de luz, es el secreto de la letra vav. Aunque la línea es singular en apariencia, no obstante tiene dos dimensiones, una fuerza interna y otra externa, la cuales toman parte en el proceso de Creación, y en la interacción continua entre el poder creativo y la realidad creada.

La fuerza externa de la línea, es el poder de diferenciar y separar los varios aspectos de la realidad, estableciendo un orden jerárquico, arriba y abajo en la Creación. La fuerza interna de la línea, es el poder de revelar la inter inclusión inherente de los distintos aspectos de la realidad, uno en otro, asociándolos juntos en un todo orgánico. Esta propiedad de la letra vav, como se usa en hebreo, se conoce como vav hajibur, la vav de "conexión", que en castellano es "y". La primera vav de la Torá -"En el principio Dios creó los cielos y [vav] la tierra"-, sirve para asociar espíritu y materia, cielo y tierra, a lo largo de la Creación.

Esta vav, que aparece en el principio de la sexta palabra de la Torá, es la letra número veintidós del versículo. Ella alude al poder de conectar e interrelacionar los veintidós poderes individuales de la Creación, las veintidós letras del alfabeto hebreo de la alef a la tav. (La palabra et [que aparece antes de las palabras "los" y "la" en este versículo, y se escribe alef-tav] es generalmente tomada como que representa todas las letras del alfabeto, desde la alef hasta la tav. Los sabios interpretan la palabra "et" en este versículo, como incluyendo los distintos objetos de la Creación presentes entre el cielo y la tierra).

En hebreo bíblico, la letra vav tiene también la función de invertir el tiempo aparente de un verbo, a su opuesto, de pasado a futuro o de futuro a pasado (vav hahipuj). La primera aparición en la Torá, de este tipo de vav, es la vav con la que comienza la palabra número veintidos desde el comienzo de la Creación, "Y Dios dijo....". Este es el primer dicho explícito de los 10 dichos de la Creación: "Y Dios dijo [el verbo 'dijo' es invertido del tiempo futuro al pasado por la vav a el principio de la palabra '-Y']: 'Sea la luz' y fue la luz". El fenómeno de la luz quebrando la oscuridad del tzimtzum, la contracción primordial, es en si misma el secreto del tiempo, (el futuro transformándose en luz), que permea el espacio.



Hoy nos toca estudiar sobre la letra hebrea "Zayin". a este nivel ya deberían haber memorizado hasta la letra "Vav" - O sea, Alef, Bet, Vet, Gimel, Dalet, Hey, Vav, y ahora la Zayin. Recuerden, las 3 cosas más importantes en este curso es memorizar el Alef Bet (Abecedario Hebreo), las Nikudot (Puntos Vocálicos) y hacer las planillas del alefato hebreo.

El versículo "Una mujer virtuosa es la corona de su esposo" alude a la forma de la letra zain. La letra previa, la vav, representa el "or iashar" ("luz directa") de Dios que desciende al mundo. La zain, cuya forma es similar a la vav, pero con una corona en la parte superior, refleja "el or iashar" de la vav como

"or jozer" ("luz que vuelve").

La experiencia de "or jozer", subsecuente a la consumación del proceso creativo inherente en "or iashar", la creación del hombre en el sexto día, es el secreto del séptimo día de la Creación, el Shabat. En general significa mujer en relación al hombre, "la mujer virtuosa, es la corona de su esposo", tiene el poder de revelar en su marido su propia corona, la experiencia del sereno placer y la sublime voluntad innata en el día de Shabat.

"¿Quién es una buena (literalmente "kosher") mujer? Aquella que hace la voluntad de su marido." El jasidismo explica que la palabra "hace", también significa "rectifica", como está dicho al finalizar el relato de la Creación, (el sello del séptimo día, Shabat): "el que Dios creó para hacer", "hacer" en el sentido de "rectificar" (esto implica que Dios nos dió la tarea de finalizar la rectificación de Su Creación), como explican los sabios. Así la "mujer kosher" es aquella que rectifica el deseo de su marido, elevándolo a este a nuevas percepciones en el interior del alma.

La misma creación espera que nosotros la ayudemos (rectifiquemos), "Porque el anhelo profundo de la creación es aguardar ansiosamente la MANIFESTACIÓN de los hijos de Dios". (Rm 8:19) --

<http://www.elyosoy.com>

No debemos dañar o destruir la tierra, sino todo lo contrario. "Y las naciones se enfurecieron, y vino tu ira y llegó el tiempo de juzgar a los muertos y de dar la recompensa a tus siervos los profetas, a los santos y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, Y DE DESTRUIR A LOS QUE DESTRUYEN LA TIERRA". (Ap 11:18) - Por último la Zayin nos enseña que debemos comenzar la rectificación hoy! - "Y los tuyos edificarán las ruinas antiguas; los cimientos de generación y generación levantarás; y serás llamado reparador de portillos, restaurador de calzadas para habitar". (Is 58:12).



La letra "Jet" (con j suave) es la letra de la vida (jaim, de la raíz jaiá, cuya letra más importante es jet). Hemos explicado, que hay dos niveles de vida, "vida esencial" y "vida que vitaliza". Dios en si mismo, como si fuera, está en el estado de "Vida Esencial". Su poder creativo, que permea continuamente toda la realidad es "vida que vitaliza". También en el alma del creyente: la esencia de su raíz, por ser una con Dios, posee el estado de "vida esencial". Por el otro lado, el reflejo de la luz del alma que brilla abajo para dar vida al cuerpo, se experimenta físicamente a nivel de "vida que vitaliza".

Este segundo nivel, que es la vida como la conocemos en general, se manifiesta como una pulsación, el secreto de "correr y retornar", "ratz v'shuv".

La letra jet está construida combinando las dos letras previas, vav y zain, con una fina línea a modo de puente, conocida como el jatoteret ("joroba"). La nueva luz que aparece con la unión de la vav -or iashar- y la zain -or jozer- es el secreto de "rondar" o "sobrevolar", a la manera de "tocar sin tocar".

La imagen de "sobrevolar" aparece en el mismo comienzo de la Creación: "Y el espíritu de Dios sobrevuela por sobre las aguas". La palabra "sobrevuela" (merajefet) es la palabra número ochenta en la Torá. Es la primera palabra en la Torá que es numéricamente múltiplo de veintiseis. Así, el secreto último implicado en el valor numérico de la palabra "sobrevolar", es "el poder de Dios". La frase "Espíritu de Dios", se refiere aquí de hecho al alma del Mashiaj (que se permuta en shem jai, "el nombre viviente").

"Sobrevolando" está simbolizado en la Torá "como un águila que levanta su nido y sobrevuela sobre su cría", como fue enseñado por el Maguid de Mezeritch. Para no aplastar al nido y su cría, el águila sobrevuela sobre el nido mientras alimenta a sus pichones "tocando pero sin tocar". El águila aquí es una metáfora de Dios en relación con Sus hijos, Israel en particular y toda la Creación en general. Si Dios quisiera revelar completamente Su Absoluta Presencia o retirar Su poder de re-creación continua, el mundo cesaría de existir instantáneamente.

De esta manera, "sobrevolando" sobre la realidad de la Creación, Dios continuamente la nutre y sostiene, mientras que a la vez brinda a cada criatura, la habilidad de crecer y desarrollarse "independientemente". La letra jet entonces, sugiere el delicado balance entre la revelación de la Presencia de Dios, (la vav de la jet) y el ocultamiento de Su poder creativo frente a Su Creación (la zain de la jet).

Este estado de "sobrevuelo", "tocando sin tocar", es el principio del fenómeno de "vida que vitaliza". Además, "tocando sin tocar" desde Arriba, refleja en si un "correr y retornar", en la pulsación interna de toda criatura viviente. "Y las criaturas vivientes [jaiot] corren y retornan como la aparición de un relámpago". No leas jaiot("criaturas vivientes") sino jaiut, ("fuerza vital").

La jatoteret, esa delgada línea sublime que conecta los dos componentes o facetas de la "vida que vitaliza", es un tema en si misma. Está insinuada en: "Aquel que vive en la cima del mundo", que es Dios, "la Vida Esencial". En verdad, paradójicamente Su Esencia llena y sostiene toda la realidad creada, mientras simultáneamente "sobrevuela" por sobre el nivel de "sobrevolar" en si mismo, insondable y por encima de toda percepción humana. --- "Porque El nos libró del dominio de las tinieblas y nos trasladó al reino de su Hijo amado, en quien tenemos redención: el perdón de los pecados. El es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. Porque en El fueron creadas todas las cosas, tanto en los cielos como en la tierra, visibles e invisibles; ya sean tronos o dominios o poderes o autoridades; todo ha sido creado por medio de El y para El. Y El es antes de todas las cosas, y en El todas las cosas permanecen. (Col 1:13-17)



La tet es la letra inicial de la palabra tov, "bueno". La forma de la tet es "invertida", simbolizando el bien escondido, invertido - como está expresado en el Zohar: "su bien está oculto dentro de él". La forma de la letra jet simboliza la unión de la novia y el novio, consumada en la concepción. El secreto de la tet (que equivale numéricamente a nueve, los nueve meses del embarazo), es el poder de la madre de llevar su bien interior y oculto (el feto), durante el periodo de embarazo.

El embarazo es el poder de llevar lo potencial a lo real. La revelación de una energía nueva y actual como la revelación del nacimiento, es el secreto de la letra siguiente del alef-bet, la iud. Ella revela el punto de la "Vida Esencial", el secreto de la concepción en la letra jet, preñada y cargada por la tet.

De los ocho sinónimos de "belleza" en hebreo, tov -"bueno"- alude al más íntimo, inverso y "modesto" estado de belleza. Este nivel de belleza, está personificado en la Torá por Rivka y Bat Sheva, quienes son descriptas como "muy bellas [buenas] de apariencia".

<http://www.elysoy.com>

En el comienzo de la Creación, la aparición de la luz es denominada "buena" a los ojos de Dios: "Y Dios vió que la luz era buena". Nuestros sabios interpretan esto como: "bueno para que esté oculto, para dárselo a los tzadikim (justos) en el Tiempo Venidero". "¿Y donde El la ocultó? En la Torá, como está dicho: 'no hay otro bien que la Torá'".

El Baal Shem Tov enseña que el "Tiempo Venidero" se refiere también a cada generación. Cada alma de Israel es un potencial tzadik (como está dicho: "y tu pueblo son todos tzadikim"), en conexión con la luz buena oculta en la Torá. Cuanto más uno realiza su potencial de ser un tzadik, más bondad el revela del "útero" de la Torá".

Los Tzadikim, que son llamados "bien", poseen el poder del Nombre oculto (derivado de "los cielos y la tierra"), la bondad oculta necesaria para unir los cielos y la tierra, y de esta manera revelar la luz interior y el propósito de la Creación. Así como la alef tiene el poder de conllevar opuestos, (el poder del firmamento de asociar las aguas superiores e inferiores), la tet posee el poder de unir los mundos de arriba y abajo, "cielos y tierra".

El jasidismo explica que en el servicio del alma, este poder se manifiesta en el hombre cuando asume el estado de estar "en el mundo pero fuera del mundo" simultáneamente. Estar "en el mundo" significa estar completamente conciente de la realidad mundana, para rectificarla. Estar "fuera del mundo", significa estar completamente conciente de que en verdad "no hay otro fuera de el Eterno".

Encontramos otra conexión entre luz y bien, en la historia del nacimiento de Moisés: "Y ella [lojeved, la madre de Moisés] vió que él era bueno". Rashi cita al Midrash, el cual explica que en el nacimiento de Moisés, una gran luz llenó el cuarto. De acuerdo con la Masorá (tradición) antigua, la tet en la palabra tov ("bueno") de este versículo es más grande. Esto da idea del Absoluto Bien Divino confiado a Moisés, cuya misión en la vida fue cumplir la promesa de la redención de Egipto y la revelación de la Torá en el Sinaí.

El exilio de Egipto es comparado a un útero, en el que Israel estuvo en estado de preñez latente por el lapso de doscientos diez años. En el Sinaí, se unieron cielo y tierra, como se discutió en la letra alef.

De esta manera, la enseñanza global de la tet es que, por intermedio del servicio del alma, toda la realidad se "preña" con la bondad y belleza Infinita de Di-s, y de esta manera brinda paz y armonía a los "cielos y la tierra". -----

Romanos 8:22 ----Pues sabemos que la creación entera a una gime y sufre dolores de parto hasta ahora.



La letra iud, un pequeño punto suspendido, revela la chispa de bondad esencial escondida en la letra tet. A continuación del tzimtzum inicial (la contracción de la Infinita Luz de Di-s para hacer "lugar" a la Creación), quedó dentro del espacio vacío un punto potencial e individual o "impresión".

El secreto de este punto es el poder del Infinito de contener el fenómeno finito dentro del Si Mismo, y expresarlo en la realidad externa aparente. Una manifestación finita comienza de un punto de dimensión cero, luego se desarrolla en una línea unidimensional y una superficie bidimensional. Esto está insinuado en la escritura completa de la letra iud (iud-vav-dalet): "punto" (iud), "línea" (vav), "superficie" (dalet). Estas tres etapas corresponden a:

"punto (necudá), "espectro" (sefirá), "figura" (partzuf).

El punto inicial, el poder esencial de la letra iud, es el "pequeño que contiene mucho". "Mucho" se refiere al simple Infinito de Dios, escondido dentro del punto inicial de revelación, que se refleja como el potencial Infinito que tiene el punto, de desarrollarse y expresarse en todo el múltiple fenómeno finito de tiempo y espacio.

Antes del tzimtzum, el poder de limitación estaba oculto, latente dentro de la Infinita Esencia de Dios. A continuación del tzimtzum, se reveló este poder de limitación, y paradójicamente la Esencia Infinita de Dios, que originalmente "encubría" el poder de limitación, se volvió ahora El mismo oculto (no de verdad, sino desde nuestra limitada perspectiva humana) dentro del punto de la luz contraída. Diez, el valor numérico de iud, es también el número de mandamientos (literalmente "declaraciones") revelados por Dios a Su Pueblo Israel en Sinaí.

Todos los mandamientos, y de hecho cada letra de la Torá, tienen el poder de lo "pequeño que contiene mucho"; cada uno es un canal para la revelación de la Luz Infinita de Dios en la realidad finita.



Las dos letras de la escritura completa de la palabra caf, son las iniciales de dos palabras hebreas: coaj ("potencial") y poel ("real"). Así la caf alude al poder latente dentro del reino espiritual, el potencial de manifestarse completamente en la esfera física de lo real. Dios debe crear el mundo continuamente; de lo contrario, la Creación dejaría de existir instantáneamente.

Su potencial, es entonces actualizado a cada momento. Este concepto se conoce como "el poder de revelar el eterno potencial dentro de la realidad". En el jasidismo se nos enseña que esta debe ser la primera percepción al despertar.

De momento que el significado literal de la letra caf es "palma" - el lugar del cuerpo donde se lleva a la práctica el potencial - esta percepción es reflejada en la costumbre de poner una palma sobre la

otra al despertar, al recitar la plegaria, "Te agradezco, Rey viviente y eterno, porque devolviste con misericordia mi alma dentro de mi; Grande es Tu fidelidad".

El poner una palma en la otra, es un acto y signo de subyugación, similar al acto de inclinarse frente a un rey. Cuando uno se inclina, nulifica totalmente la conciencia en presencia del Rey, al poner una palma en la otra, uno entra en un estado de súplica y plegaria al Rey, con el fin de revelar una nueva voluntad en Su corona suprema (deseo) hacia Sus súbditos.

Caf es también la raíz de la palabra kipá, (etimológicamente, la raíz de la palabra "cap" en inglés), el iarmulke o casquete. En relación a la creación del hombre está dicho: "Tu has puesto Tu Palma [caf] sobre mi". Los comentaristas se refieren a Adán como "la generación de las Palmas [caf] del Santo, Bendito Sea".

La conciencia de la presencia de las "Palmas" de Dios sobre la cabeza propia, en Su continua creación de nuestro ser, se convierte en la kipá en nuestra cabeza. Más elevado todavía, el mismo poder de llevar a los hechos un potencial, que se manifiesta en Sus Palmas, como si fuera, deriva en definitiva de Su corona (el poder de desear) por encima de Su cabeza, (es decir, Deseo "suprarracional").

Como verbo, caf significa "subyugar" o "doblegar". Nos fue dicho en la tradición, que en el tiempo de la entrega de la Torá en el Sinaí, "El suspendió la montaña sobre ellos como un barril", para obligarlos a aceptar la Torá.

En el jasidismo está explicado que la motivación Divina manifestada con este acto, fue revelar un amor colosal por Israel. Tanto amor fue revelado con todas las tremendas revelaciones en el Sinaí, que el pueblo fue "forzado", como si fuera, a responder con la aceptación del yugo de los Cielos, por amor. La montaña misma parecía abrazar por la fuerza al pueblo. Este es el secreto de la caf, es lo "mucho" que se revela del "pequeño" punto de la iud.



Hoy nos toca estudiar sobre la LAMED, es como la "L" en español. En las "Letras de Rabi Akiva", la escritura completa de la letra lamed (lamed-mem-dalet) es la sigla de la frase: (lev mevin daat) "un corazón que entiende el conocimiento". El valor numérico de esta frase, (608), equivale a "corazón" (32) veces "Eva" (19), es decir, "el corazón de Eva".

En su comentario de la historia del Jardín del Edén, el primer episodio del género humano, Rabi Avraham Ibn Ezra declara que Adán es el secreto del cerebro; Eva, el secreto del corazón; la serpiente, el secreto del hígado.

Adán y Eva, hombre y mujer, son los prototipos espirituales de las fuerzas de dar y recibir. La unión marital y el dar del hombre a la mujer, se relaciona con el secreto del conocimiento, como está dicho: "Y Adán conoció a su esposa Eva". Por esta razón, son vistos a menudo como que representan al maestro y el alumno. El maestro contrae su intelecto en un punto (iud), para poder

<http://www.elysoy.com>

transmitir sus enseñanzas a su estudiante, mientras que el discípulo nulifica sus niveles previos de concepción, para ser un recipiente adecuado para las nuevas y maravillosas enseñanzas de su maestro.

En particular, la forma de la lamed representa la aspiración del alumno devoto de aprender de la boca de su maestro. El significado literal de la letra lamed es "aprender" (o "enseñar"). La semilla de la sabiduría, insinuada por la letra iud, desciende desde el cerebro (Adán) para impregnar completamente la conciencia del corazón (Eva). El corazón aspira (ascendentemente) a recibir este punto de comprensión desde el cerebro.

Este es el secreto de la forma de la letra lamed, el corazón asciende con la aspiración de concebir y comprender ("entender conocimiento") el punto de sabiduría, la iud situada en el cénit de la letra lamed.

Los comentaristas se refieren a la lamed como "una torre elevándose en el aire". Trescientas leyes se relacionan con el secreto de esta "torre voladora". En nuestro estudio de Torá, la "torre voladora" es la expresión de nuestro amor y devoción por el estudio de la Torá, nuestra aspiración de concebir su verdad interior, estirándonos por sobre la "barrera de la gravedad" de las preocupaciones de la tierra.

Cuentan que el Baal Shem Tov solía poner la palma de su mano en el corazón de un chico judío, y lo bendecía para que fuera un "judío cálido". La palma, el poder de realizar un potencial, se vuelve manifiesto - a un nivel espiritual interior - en el "deseo [corona, keter] del corazón" de concebir y unirse con el Deseo de Dios, las enseñanzas de la Torá. La lamed, el corazón, aspira a ascender y conectarse con la iud de la Comprensión Divina.

Esto es reflejado en la forma de la letra lamed, una kaf conectándose hacia arriba con una iud. Este es también el secreto de la secuencia espiritual insinuada en las letras de la palabra keli, "recipiente" o "instrumento" (caf-lamed-iud): el poder de realizar un potencial (la palma [caf] del Baal Shem Tov), que se manifiesta en la aspiración del corazón [lamed] elevándose para concebir el secreto de la sabiduría Divina [iud]. En la Torá, el corazón simboliza el concepto primario de recipiente, el secreto de Eva.



Hoy nos toca aprender sobre la letra hebrea "mem". La mem, la letra del "agua" (maim), simboliza la fuente de la Sabiduría Divina de la Torá. Así como las aguas de una fuente material, (manantial), ascienden desde su desconocido origen subterráneo, (el secreto del abismo en el relato de la Creación) para revelarse sobre la tierra, también la fuente de la sabiduría expresa el poder de fluir desde su origen supraconciente.

Esta corriente es simbolizada en Proverbios como "la corriente que fluye, la fuente de la sabiduría".

En particular, se nos enseñó que hay trece canales de flujo, desde su origen supraconciente hasta el comienzo de la conciencia. Estos canales corresponden a los Trece Atributos de Misericordia revelados en el Monte Sinaí, como también a los trece principios de exégesis (interpretación) de la Torá, la (supra-racional) "lógica de la Torá.

Ahora tocaremos cuales son esos Trece Atributos de Misericordia y después tocaremos los trece principios de exégesis (interpretación) de la Torá;

Los Trece Atributos de Misericordia son:

(1) Tolerancia; (2) Paciencia con los demás; (3) Perdonar; (4) Buscar el bien en los demás y para los demás; (5) No guardar la ira; (6) Realizar actos de bondad; (7) Amar y buscar el bien para alguien que te ha hecho daño y ahora desea rectificar ese daño (perdonarlo no es suficiente); (8) Recordar las buenas acciones de los demás y olvidar sus malas acciones; (9) Sentir compasión por los demás, incluso por la gente malvada; (10) Actuar con honestidad; (11) Actuar con bondad e indulgencia hacia los demás (no insistir en aplicar "la letra de la ley" sobre los demás); (12) Ayudar a los demás a arrepentirse y no guardarles rencor; (13) Buscar maneras de mostrar misericordia y compasión a los demás, aunque uno no encuentre en ellos ningún factor atenuante.

Cada atributo de misericordia es de hecho una contracción de una relativamente Infinita sabiduría, ubicada a nivel de la supraconciencia ("aguas que no tienen fin"), para canalizar y revelar un destello de sabiduría en la "pantalla" de la conciencia.

La sabiduría conciente atrae su foco de comprensión, primariamente desde ese atributo de misericordia, sobre el que se refiere la Torá como "El guarda benevolencia por miles de generaciones", las iniciales de estas palabras en hebreo, forman la palabra "corriente", "la primera palabra en la frase citada anteriormente: "la corriente que fluye, la fuente de la sabiduría".

En atbash, mem se transforma en iud, el punto de sabiduría o comprensión revelada, la gota de agua que emerge de la fuente de la mem.

Las palabra "unico o primero" (ejad) y "amor" (ahavá), equivalen ambas a trece, el secreto de la letra mem. La mem final cerrada, el origen de la fuente de la sabiduría conectada e incluida dentro de su subterráneo origen supraconciente, corresponde al secreto de ejad, "uno" y "primero". La mem abierta, de la que surge el punto (iud) del entendimiento conciente, es la primera manifestación de amor (es decir, el deseo de aferrarse a otro) en el alma. La conexión entre las dos fuentes de la mem, la fuente "cerrada" y la "abierta", se realiza a través del poder de los Trece Atributos Divinos de Misericordia.

Este es el secreto del Nombre Esencial de Dios: Yehováh - el "Nombre de Misericordia". El valor numérico del nombre Yehováh es 26 = 2 veces 13, la unión de "unico o primero" y "amor", el poder de atraer a la conciencia, la sabiduría de la Torá. ---- Mem de Mayim = Aguas, --- 2 Ped 2:15 - ...No se dan cuenta de que los cielos existían desde hace mucho tiempo, y también la tierra, surgida del agua y establecida entre las aguas por la palabra de Dios.



Hoy nos ocuparemos de aprender sobre la letra "Nun". En arameo, nun significa "pez". La mem, las aguas del mar, es el medio natural de la nun. Ella "nada" en la mem, cubierta por las aguas del "mundo oculto", allí las criaturas no tienen conciencia de si mismos. Al contrario del pez, los animales terrestres que están expuestos sobre la faz de la tierra, sí tienen autoconciencia.

Las almas de Israel se dividen en dos categorías generales, simbolizadas por los peces y los animales terrestres. Los dos prototipos de estas categorías son el leviatán y las behemot. En el presente, estas dos categorías de almas corresponden a las dos tendencias innatas y atractivos para el alma, para las dos dimensiones de la Torá, una oculta y secreta y la otra legal y revelada.

En el futuro, los dos prototipos de leviatán y behemot se unirán en la batalla, cada uno "matando" el ego del otro, para luego unirse juntos en verdadera unión. La "carne" de ambos será luego servida en el banquete de los tzadikim en el Mundo por Venir. Las almas de los tzadikim "consumen" la misma raíz de conciencia de nuestro presente nivel de alma, para integrarla ("digerir") a un totalmente nuevo y más elevado nivel de conciencia.

El leviatán es el símbolo de la Fuente Divina del "reino". En hebreo, nun significa "reino", y en particular el "heredero del trono".

La "nun" es la letra número catorce del alef-bet, que equivale numéricamente a "David", el progenitor del eterno Reino de Israel. El heredero de David es Mashiaj ben David, del que fue dicho: "Mientras el sol exista, su nombre va a mandar". Nuestros sabios nos enseñan que uno de los nombres del Mashiaj es Inon ("regirá"), que es análogo a nun. Mashiaj es conocido también como "el descarriado" o, literalmente, el "caído". Como aprenderemos en el secreto de la letra samej, la nun no aparece en el salmo 145, pero es sostenido por la trascendente misericordia de Dios, como está expresado en la siguiente letra samej. En general, la nun corresponde en la Torá a la imagen de caer.

El alma misma del Mashiaj experimenta continuamente caídas y muerte; si no fuera por la siempre presente Mano de Dios que lo "atrapa", se podría estrellar contra el suelo y al destrozarse, morir. La conciencia de caer, es el reflejo de la falta de ego del pez en su acuático medio natural, cuando es forzado a revelarse en el suelo seco. Esta es como la experiencia de un tzadik oculto, cuando es forzado de Arriba a revelarse por el bien de Israel y el mundo.

Encontramos esto ejemplificado en la vida y enseñanzas del Baal Shem Tov, y lo podemos extender a la vida del Mashiaj. Finalmente, el "destino" de Mashiaj y su generación es asumir el nivel de mar en la tierra, para experimentar, paradójicamente, la autoanulación de la propia conciencia, como está dicho en el versículo de Isaías con el que Maimónides concluye su Código de la Ley Judía (cuya sección final, "Las Leyes de Reyes", culmina con la descripción de la venida del Mashiaj): "Porque la tierra estará llena del conocimiento de Dios, como las aguas cubren el mar".



Hoy aprenderemos sobre la letra "Samej" ---- La forma circular de la samej simboliza la fe fundamental reflejada en todos los niveles de la Torá y la realidad: "Su final está insertado en el comienzo, y el comienzo en su final". Esta comprensión y percepción de la unidad inherente entre comienzo y final, que al ser comprendida en profundidad implica ecuanimidad en todas las etapas del "ciclo infinito", es de hecho la manifestación de la Luz Trascendente de Dios, que abarca por igual cada punto de la realidad.

Esta Luz Trascendental presente en todo momento, se denomina "El es la igualdad e iguala lo pequeño y lo grande". En nuestro servicio a Dios, esto implica que en relación a los fenómenos del mundo, todas las cosas deben ser relacionadas y aceptadas en forma igual. Este es el atributo de ecuanimidad como fue enseñado por el Baal Shem Tov (El Gran Buen Nombre), en su interpretación del versículo: "Siempre puse [shiviti, de la raíz shavé, 'igual'] a Dios delante de mi".

Mientras que en los niveles externos de conciencia, uno debe permanecer al margen de los eventos pasajeros del mundo; a niveles más profundos de conciencia, en relación a Almas y Divinidad, uno debe estar constantemente aspirando a lograr cada vez más altos niveles de apego y acercamiento a Dios, y realizar Su Voluntad en la Creación a través de Torá y mitzvot.

"¿Quién es rico? El que está contento con su porción", se refiere sólo a las posesiones mundanas, mientras que en relación a asuntos espirituales, no debemos estar nunca satisfechos con nuestras adquisiciones presentes, sino pugnar por obtener más. No obstante, como nuestro afán tiene lugar dentro del contexto general de igualdad externa, también deviene como un círculo, un espiral, con un movimiento dinámico siempre ascendente. De esta manera, el círculo dinámico existe dentro de otro círculo estático. Este es el secreto de la frase de la visión de Ezekiel: "la rueda dentro de la rueda."

Como se mencionó en nuestra discusión de la letra nun, la samej, que significa "apoyar", es el poder Divino de apoyar y alzar al "caído". Dice un versículo: "ella ha caído y no se alzaré, la virgen de Israel". En otro leemos: "Así como he caído, seguramente me levantaré". La primera estrofa puede ser entendida como referida al servicio del círculo externo estático, el atributo de ecuanimidad verdadera en relación con todo fenómeno mundano. Uno puede caer a un más "bajo nivel de energía" de la realidad física, siendo incapaz de elevarse a si mismo, y confiar totalmente en la benevolencia de que la Divina Providencia lo sostendrá.

El segundo verso, implica una motivación interna y activa de levantarse, aunque dependa seguramente del soporte y la ayuda de la Divina Providencia, y puede ser entendido como el servicio del círculo dinámico e interno de la aspiración espiritual.

Como es el caso para dos círculos concéntricos, la base del círculo exterior desciende por debajo de el del círculo interno, aunque su porción superior es más alta que el del círculo interior. Esta es en si misma la manifestación definitiva de "el final" se incerta en el "comienzo". "El final" se refiere aquí al servicio del círculo externo. "El comienzo", se relaciona con el objetivo último del círculo

interior, la revelación de abajo, en los Mundos, de la Esencia misma de Dios, presente en forma latente en la fé simple, inherente en el servicio mundano de ecuanimidad.



Hoy estudiaremos sobre la letra "Ayin". "Ella [la tierra de Israel] es la tierra que Dios tu Dios pretende; los ojos de Dios, tu Dios están siempre [mirando] en ella, desde el principio del año hasta el fin del año".

El ciclo anual, desde el principio al final ("el final incluido en el principio"), alude al "ciclo infinito", el secreto de la letra samej, como se explicó antes. La Providencia Divina, los "ojos" de Dios controlando el ciclo, es el secreto de la letra siguiente ain, que significa "ojo".

Aunque la revelación primordial de la Providencia sobrenatural es en la Tierra de Israel, se le ordena al judío en exilio crear algo de la santidad existente en cada uno, en cada una de las escalas de la diáspora, reconociendo las Providencia Divina donde quiera que esté.

Al entrar a la Tierra de Israel, la segunda ciudad a ser conquistada por lehoshúa fue Ai, que se escribe ain-iud, forma abreviada de la ain (ain-iud-nun, donde la nun cae) "el Ojo". Jericó, la primera ciudad a ser conquistada, viene de la palabra hebrea reaj, el sentido del olfato.

La sensibilidad supraconciente que dirige la motivación del Deseo o Voluntad. La palabra hebrea para la "tierra", eretz, deriva de la palabra ratzón, "deseo", como enseñan nuestros sabios: "¿Porqué es llamada eretz? Porque desea hacer la Voluntad de su Creador". La vista es el primer sentido conciente, El trágico resultado fue la derrota inicial de Israel en la batalla de "el Ojo". Codiciar, es el defecto espiritual de la visión del ojo. Sólo cuando el pecado de la codicia fue rectificado, se entregó "el Ojo" al pueblo judío. Ante la derrota inicial, lehoshua cayó desesperado sobre su rostro, más Dios le ordenó: "Alza, santifica al pueblo.... Hay algo maldito en medio de ti, Israel; no te podrás imponer a tus enemigos hasta que no lo remuevas de tu seno". Se le dijo a lehoshúa "alza", aunque el pueblo no se podía "alzar". Esto alude al secreto de los dos círculos concéntricos de la letra samej: el círculo exterior y estático, que sostiene la caída de la nun, y el dinámico e interno, dirigido en definitiva por la Providencia Divina de la ain.

El ojo derecho posee cinco estados de bondad, mientras que el izquierdo posee cinco estados de severidad o poder. En los salmos, encontramos dos versículos en relación a la Providencia de Dios sobre el hombre. Uno dice: "El Ojo de Dios está sobre el que es temeroso de El". El otro asevera: "Los Ojos de Dios están en los tzadikim". El atributo de temor a Dios, se asemeja a la mujer virtuosa: "la mujer temerosa de Dios, ella será alabada".

Se enseña, que ese ojo en singular encierra una referencia oculta al "ojo siempre abierto", la supraconciencia. Aquí, el singular es el secreto de "todo es correcto", como está escrito "no hay lado izquierdo en el Anciano, todo es derecho". El temor a Dios, que es el recipiente del alma para contener y revelar este tan escondido y supremo nivel de Providencia, es el temor reverencial frente a la percepción de la Luz Trascendente de Dios, permeando cada punto de la realidad, como se enseñó en el secreto de la samej.

En el servicio Divino del alma, estos tres niveles de Providencia corresponden a las tres etapas de servicio: sumisión, separación, y dulcificación, como fue enseñado por el Baal Shem Tov. Todo esto lleva a su enseñanza fundamental y que incluye a todas, en relación a la "Providencia Divina particular". La experiencia inicial de que incluso la más minúscula de las acciones propias es observada y registrada Arriba, lo lleva a uno a un estado de sumisión y temor al Reino de los Cielos, cuyas Ley y Orden controlan el universo. Uno entonces experimenta cómo los Ojos de Dios observan y custodian amorosamente a cada uno de los hijos de Israel.

Esto lo hace percibir la separación existencial entre lo sagrado y lo profano, lo justo y lo injusto, y a identificarse con el bien. Finalmente, uno experimenta el Ojo Infinito de Dios dirigiendo toda cosa creada hacia la definitiva realización de su cometido, llevando de esta manera a toda la Creación a consumir su Propósito Divino. De esta manera, este temor que sentimos, es en definitiva por enfrentarnos a la revelación del Amor Infinito de Dios hacia todo ("todo es correcto). Este es el secreto de endulzar. --



Hoy nos ocupa el tiempo el estudio de la letra "Pei" o "Fei"

La boca, la letra pei, sigue al ojo, la letra ain. De hecho las manifestaciones duales del atributo de daat, - conocimiento -, como es enseñado. Daat es el poder de unión y comunicación. La Providencia es el poder de daat como se revela a través de los ojos, mientras que el poder de daat como es revelado por la boca, el habla, es la forma más explícita de contacto y comunicación entre los individuos.

Como está expresado en el versículo: "y Adam conoció a su esposa Eva", "conoció", el poder de daat, se relaciona con la unión física del marido y su esposa, por eso la forma idiomática "hablar" es usada por nuestros sabios al referirse a esa unión. Y así se nos enseña en el Zohar: "[el poder de] daat está oculto en la boca".

Daat como contacto a nivel de los ojos, es el secreto de la Torá escrita. Al leerla en el servicio, el lector debe ver cada letra del Rollo de la Torá; algunas veces, se usa un "dedo de plata" para señalar y dirigir nuestra vista hacia cada palabra. El contacto a nivel de la boca es el secreto de la Torá transmitida oralmente.

"No hay otro bien que la Torá". La pei es la decimoséptima letra del alef-bet, el valor numérico de la palabra hebrea tov, "bien" o "bueno", como se discutió en extenso en la letra tet. Las primeras palabras dichas por la "Boca" de Dios: "Y hágase la Luz", espontáneamente produjeron la luz como la conocemos, y a continuación fueron vistas por Sus "Ojos" como que "es bueno". La palabra "bueno", es la treinta y tres de la Torá, la suma de los valores ordinales de las dos letras ain y pei (33 = 16 más 17), lo que alude a la unión de los dos niveles de daat, contacto (el de los ojos, la Torá escrita, y el de la boca, la Torá Oral).

Se dice del pueblo de Israel: "Tú eres mi testigo, dice Dios" y "El testimonio de Dios está en tu interior". Con los ojos cerrados testificamos dos veces por día: "Escucha, Oh Israel, Yehováh es nuestro Dios, Yehováh es primero". La ain de la primera palabra, Shema, "escucha", y la dalet de la última, ejad, "primero", son escritas de mayor tamaño, y juntas forman la palabra ed, "testigo". De aquí se deriva la palabra "edah" la cual se forma por una reunión de testigos a diferencia de una "kejilah" que solo es una reunión pública. El alma de cada creyente es un "ojo"-testigo de la unicidad esencial de Dios. En este mundo debemos cerrar nuestros ojos físicos, para revelar el ojo interior de Israel que contempla la Unicidad Divina. Al proclamar verbalmente nuestros testimonios, (edut), unificamos los dos niveles de contacto, el del ojo y el de la boca.

El expresar sabiduría proviene del ojo interior del corazón y se dirige a la boca, como está dicho: "el corazón del sabio le comunica a su boca". Las palabras de sabiduría, cuando se expresan sincera y humildemente por la boca, encuentran favor y gracia a los ojos de Dios y el hombre, como está dicho: "las palabras de la boca del sabio encuentran favor". En el Sefer letzirá se nos enseña que la "ofrenda" para la boca santa es gracia. En el bien, ("No hay otro 'bien' que la Torá") están inherentes dos propiedades esenciales:

Ley y gracia. Aunque cada dimensión de la Torá expresa una amalgama de ambas propiedades, sin embargo, en particular la ley que es la verdad (la "figura masculina") es la conciencia primordial de la Torá escrita, mientras que gracia (la "figura femenina" maljut) es la de la Torá Oral. De esta manera, el poder de la pei, la boca, es expresar la gracia de la Torá Oral.

Nosotros los creyentes en Yeshua tenemos la Torá Oral de Mashiaj, el Brit Jadasha; 1 Corintios 11:2 Os alabo porque en todo os acordáis de mí y guardáis las tradiciones con firmeza, tal como yo os las entregué. --- Efesios 2:20 edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo Mashiaj Yeshua mismo la piedra angular.



Shalom amados, hoy aprenderemos un poco sobre la letra "Tzadi" se relaciona con el tzadik (el justo). "El tzadik vive en su fé". La forma de la letra tzadik o tzadi, se asemeja a la alef más que cualquier otra letra. La "amiga" de la alef, el Maestro del Universo, es la tzadik, "el justo" sobre el cual el mundo se sostiene, como está dicho: "El tzadik es el fundamento del mundo".

Por esta razón la palabra tzadik equivale numéricamente a dos veces emuná, "fé". También en el versículo "el tzadik vive en su fé", la palabra "b'emunató", "en su fé", puede ser leído como "bet emunató", "dos niveles de su fé".

"Viviendo en la propia fé" significa experimentar la más inmensa alegría en el servicio de uno a Dios, como se explica en la tradición.

La palabra etz, "árbol" que fue creado en el tercer día, tiene la misma guematria de tzelem, la "imagen Divina" con la que el hombre fue creado en el sexto día. La letra tzadik es la del mes de Shevat, cuyo "sentido" es el de "comer" y "plantar arboles".

El "rey de los árboles" es la palmera, de la que se dijo: "El tzadik florecerá como una palmera datilera". Y mientras se ocupa del acto de comer. En cada una de sus actividades aparentemente mundanas del tzadik, el "conoce" (es decir contacta, como está explicado en el secreto de las dos letras anteriores, la ain y la pei) a Dios, como está dicho: "En todos tus caminos (mundanos) conócete".

La escritura original de la letra tzadik es tzadi, que significa "cazar". El sagrado "sentido de comer", el "sentido" del tzadik, es la habilidad de cazar con la finalidad de redimir y elevar, las almas.

En otras palabras, "El tzadik come para satisfacción de su alma" es el versículo más relevante del secreto del servicio del mes de Shevat (entre Enero y Febrero donde comienzan a asomarse los primeros brotes de vegetación). El cumplimiento de los mitzvot (mandamientos) sirven para elevar la conciencia del alma del tzadik, a niveles más elevados aún de percepción Divina.



Boker tov (Buenos días) amados. Hoy estudiaremos la letra hebrea "Cuf", La cuf se compone de dos letras, una reish y una zain. La zain hacia la izquierda, desciende por debajo de la línea, la reish hacia la derecha, sobrevuela encima ella. La paradójica unión simbolizada por los dos componentes de la cuf es el secreto de "No hay nadie sagrado como Dios". En general, la cuf está "parada" por kedushá, santidad.

El nivel de santidad sin igual inherente a Dios, es expresado en las palabras del Zohar de esta manera: "El está aferrado en todos los mundos, por eso nadie lo puede aferrar a El". La zain descendente de la cuf simboliza Su estar aferrado o incluido en todos los mundos, permeando todos las esferas de la realidad "por debajo de la línea", es decir, mundos incompatibles con aquellos en los que se revela la Presencia de Dios. La reish, la trascendencia eterna de Dios, permanece "separada" y santa (en hebreo "santo" significa separado) en relación a su inmanencia descendente.

El nombre de la letra tzadik, en su forma originaria de leerse, tzadi, se refiere a "cazar" las chispas caídas. La chispa santa, capturada por "debajo de la línea" en la materia física ("antimateria", en relación a aquella de los reinos espirituales) es el secreto de la siguiente letra, la cuf, con la que la tzadi se conecta para formar el nombre completo y rectificado - tzadik.

La tzadik es la decimo-octava letra del alef-bet, la guematria de jai, "vivo" por lo que simboliza el poder de revivir las chispas caídas, representadas por la cuf. La cuf es la letra decimonovena, es el secreto de "Eva" (Java = 19; según la numeración ordinal de las letras, Adam equivale a 1 más 4 más 13 = 18 = jai), cuyo nombre también deriva de la raíz que significa "vida", como está dicho: "..y Adam llamó el nombre de su esposa Eva (Java) porque ella fue la madre de toda vida". Sin embargo está dicho de ella: "su pie desciende hasta la muerte", por el pecado primordial de comer (el "sentido" del tzadik, como ya se explicó) del Arbol del Conocimiento, ella fue en definitiva responsable de traer la muerte al mundo. Pero dentro del cuerpo "roto" (muerto), permanece oculta

una chispa de vida, aguardando que el poder del tzadik, (jai, vida) dé nuevas fuerzas a su potencial de vida dormido y reviva el cuerpo al que pertenece.

Así como hay una oculta chispa interior de vida, un envolvente "vapor" relativamente trascendente está presente por encima de cada cadáver o cuerpo físico caído (muerto). (La palabra hebrea para "vapor" hevel, es también el nombre de Abel, el segundo hijo de Adán y Eva, que fue matado por su hermano mayor Cain. Hevel = 37 = 18 más 19.) Estos dos componentes de vida presentes dentro de un estado aparente de muerte, corresponde a las dos letras, la reish (el vapor que rodea) y la zain (la chispa oculta), que componen la letra cuf.

Por esta razón, simboliza en particular la realidad de las chispas caídas, como también la paradoja de la omnipresencia simultánea de la trascendencia e inmanencia de Dios. La santidad innata de cada chispa, asegura su redención y elevación final por parte del tzadik (es decir las almas de Israel).

El significado más importante del número diecinueve en la Torá, es el ciclo de diecinueve años de la luna en relación con el sol, lo que constituye la base del calendario judío. La luna representa la figura femenina, el secreto de la sefirá de maljut ("reino"), personificado por Eva (Java = 19 como se dijo antes). El sol representa la figura masculina (el que brinda la luz, mientras que la luna recibe), y en particular la sefirá de iesod ("fundamento"; iesod= 80 = 8 · 10, jet veces iud = jai), personificado por Adán.

Así como fue explicado en el secreto de la letra zain, "la mujer virtuosa" que es la "corona de su marido", cuando la letra cuf precede a la letra tzadik, se forma la palabra ketz, el "final" de los tiempos". Esto se insinúa en el versículo: "...El ha fijado un final [ketz] para la oscuridad". El "final", la llegada del Mashiaj y la subsecuente era de la resurrección, es la revelación definitiva de la gran luz y energía latente, presente dentro del secreto de la letra cuf.



Hoy nos ocupa el tiempo de estudio la letra "Resh o Reish". A pesar de que esta letra se encuentra cerca del final del alef-bet, su significado primario es "cabeza" o "comienzo". El comienzo ordinal es la letra alef. Fonéticamente, el vapor o la "materia" amorfa de la que se forma la pronunciación de cada letra, es el secreto de la letra hei. Según su escritura, cada letra comienza desde un punto, el secreto de la letra iud. En relación a su significado, o sea la inteligencia cognitiva o sabiduría, la resh significa "comienzo".

Estas cuatro letras combinadas forman la palabra arié, "el león", el primero de los cuatro "animales sagrados" de la carroza Divina de Ezekiel. Otra combinación forma la palabra irá, "temor" o "miedo".

"El principio de la sabiduría es el temor a Dios". Estudiamos, que la experiencia interior del alma que sirve como el recipiente para inspirar y contener siempre nuevos destellos de comprensión y sabiduría, es el bitul, la "autoanulación". Temor, el principio de la sabiduría, corresponde a la fuente de este estado del alma.

<http://www.elysoy.com>

El temor produce un "shock" en el ego, quebrando la tosquedad innata del corazón, esa grosería o egocentrismo que nos impide ser verdaderamente receptivos y perceptivos a la realidad exterior en general, y a la Esencia Divina de la realidad toda, en particular.

Las dos letras que forma la escritura completa de la letra resh son la iud y la shin, que juntas forman iewsh, que significa "algo", identificado en general en jasidismo con la conciencia del ego y de ser una entidad separada e independiente - un "algo". Resh es la única letra "preñada" con este "contenido". Se estudia, que a pesar de que "algo" inferior, el "algo" "creado" que parece estar totalmente separado de su Creador, y de la fuerza creativa que continuamente lo trae a la existencia, no obstante esa apariencia de ser "algo" separado, sirve en realidad para reflejar el Absoluto y "Verdadero Algo" que es el único y verdaderamente independiente, la "Causa de todas las causas".

Si profundizamos, vemos que la sabiduría Divina es la "nada" entre dos estados de "algo", cuyo propósito final es traer la conciencia del "Verdadero Algo" dentro de la experiencia del "algo inferior". Dentro del proceso de rectificación, el ego debe primero ser "sacudido" por el temor a Dios, el principio de la sabiduría, entonces la propia "materia" puede ser purificada y depurada con el fin de volverse un "espejo" adecuado para reflejar el Verdadero Algo. Este proceso de depuración, que depende de la sabiduría, y su principio, el temor, son expresados en el versículo: "Tu has hecho todo con sabiduría".

La Torá se refiere a "hecho", como el proceso de rectificación y depuración. El Zohar parafrasea este versículo cuando dice: "Tu los has depurado a todos con sabiduría". El "arte de la depuración" es el "principio del final", las tres últimas letras del alef-bet son respectivamente el comienzo, el medio y el final del final. Así como la tzadik se conecta con la cuf en su escritura completa, así la resh "se dirige" hacia la shin, todas las depuraciones de la sabiduría ascienden a su Fuente Divina en la llama del amor de Dios y su pueblo Israel.



Shalom mis amados. Nos faltan 2 letras para terminar el estudio del Alefeto (abecedario) Hebreo. Pronto les estare preguntando si ya se lo memorizaron. Recuerden que tenemos tres tareas básicas para completar la primer lección, primero, deben memorizar el alefeto, segundo deben memorizar las nikudot (puntos vocálicos) y tercero, deben llenar las planillas que la ajoti Araceli les compartió o que pueden encontrar en la primer lección de "Hebreo básico para principiantes".

A los que completen estas tres facetas se les entregara un certificado de completación del primer curso de hebreo. Hoy estudiaremos la letra "Shin" o "Sin" - (con el puntito a la derecha es "Shin" y el puntito a la izquierda es "Sin")
La shin de tres cabezas es la de este mundo, y la de cuatro es la del Mundo por Venir.

El secreto de la shin es "la llama [Revelación Divina] unida al carbón [Esencia Divina]". El carbón posee una llama invisible en su interior, que emerge y asciende desde su superficie cuando es

encendido. Los tres niveles: carbón, llama interna y llama externa, corresponden al secreto dejash-mal-mal, como se explicará en la próxima letra, la tav.

Uno de los significados de la palabra shin en hebreo es shinui, "cambio". El carbón simboliza la esencia de lo cambiante, el secreto del versículo: "Yo soy Dios, Yo no he cambiado", denotando que en cuanto a la Esencia de Dios, no ocurrió ningún cambio en absoluto desde antes de la Creación hasta después de la Creación.

La llama interna es la paradójica presencia latente del poder de cambio, dentro de lo inmutable. La llama exterior de la shin, está en un estado de movimiento y cambio continuos.

El poder de cambio (como está presente de manera latente dentro de la Esencia de Dios antes de la Creación, y posteriormente revelado en lo infinitamente intrincado y bello de una llama en eterna danza), es el secreto del Nombre explícito de la Creación, Elohim, el único Nombre de Dios que aparece en plural. El valor numérico de la letra shin, 300.

Las tres cabezas de la shin de este mundo se corresponden con tres niveles: lo inmutable, lo potencial y lo cambiante como se discutió arriba. En este mundo, lo inmutable es simbolizado sólo por el negro y oscuro carbón, no por la luz revelada de la llama, sin embargo, la permanencia de la llama depende de la esencia inalterable del carbón. En el Mundo por venir, esta esencia inalterable se revelará también dentro de la llama. Esta revelación del futuro es el secreto de las cuatro cabezas de la letra shin.

En la llama de la vela se observan tres niveles de luz: "la luz oscura" alrededor de la mecha, la llama blanca que la abarca, y un aura amorfa alrededor de la llama blanca misma. Cada uno de estos tres niveles de luz revelada, manifiestan una dimensión contenida dentro de la llama invisible presente en el carbón. En general, la llama simboliza amor, como está dicho: "tan poderoso como la muerte es el amor... la llama de Dios".

La luz oscura, corresponde al amor de Israel, almas investidas en cuerpos físicos. La luz blanca es el amor de la Torá. El aura corresponde al amor de Dios. Estas son las tres manifestaciones elementales de amor que enseñó el Baal Shem Tov.

La cuarta cabeza de la shin del futuro - la revelación de la esencia del carbón mismo - corresponde al amor de la Tierra de Israel y, la tierra de Israel en un futuro se extenderá por todo el mundo, como enseñan los sabios: "la Tierra de Israel se extenderá en el futuro para incorporar a todas las tierras del mundo".



Hoy nos ocupa el tiempo la última letra del alfabeto hebreo, la "Tav" --- El Zohar declara: "la tav deja una impresión en el Anciano de Días". "El Anciano de Días", se refiere al sublime placer, innato en la (Voluntad - Deseo) de la Emanación Divina. La letra tav (se refiere aquí al "Reino del Infinito, Bendito sea El"), deja su impresión o cuño en el "Anciano de Días". Esa impresión es el secreto de la fé simple en la omnipresencia absoluta de Dios, la presencia del Infinito en lo finito, porque "no hay nada que se asemeje a El".

Esta fe se transmite como herencia de generación en generación, de mundo en mundo; maljut ("reino") del mundo superior conectado con el mundo inmediato inferior. La tav, la letra final del alef-bet, corresponde a maljut ("reino"), el último poder Divino, el secreto de "Tu Reino es el Reino de todos los mundos". La impronta de la tav es el secreto del poder que conecta los mundos - generaciones.

La primera huella de la verdadera fé es la que fue grabada en el alma de nuestro primer padre, Abraham, "el primero de todos los creyentes". Este es el secreto de la adquisición de Abraham de la Cueva de Majpelá, el cementerio judío original, por cuatrocientos shekel (el valor numérico de la tav) , el secreto de nuestra herencia eterna de "cuatrocientos mundos de placer", firmados con el sello de la fé simple.

La firma de Dios (en la Creación) es la verdad (en hebreo emet, palabra formada con las letras finales de las tres últimas palabras del relato de la Creación: bara elohim la'asot", "...Dios creó para 'hacer'"). La última letra o firma de la palabra misma emet (en hebreo "verdad"), o sea la firma de la firma de Dios, es la misma letra tav, la fé simple, que es la conclusión y culminación de las veintidos fuerzas - letras - que actúan en la Creación.

Las tres letras que componen la palabra emet, son el principio, la mitad y el final de las letras del alef-bet. La alef corresponde a la limitada percepción que tenemos de la paradoja Divina de la fuente infinita (donde las aguas superiores e inferiores, alegría y amargura, son absolutamente uno).

De este conocimiento emana la mem, la fuente de la sabiduría Divina, el poder que aumenta eternamente en la penetración de los misterios de la Torá. "El fin último del conocimiento es el no saber", saber que no se sabe nada, y notamos el fenómeno que acontece comúnmente, que el que no sabe nada piensa que lo sabe todo, y el que más se dedica al estudio de la bendita Torá, más siente uno que no sabe nada.

La culminación del fluir de la sabiduría Divina en el alma (después de todo lo que se dijo y hizo) es la "majestuosa" revelación del infinito "tesoro-hogar" de la fé simple en la absoluta omnipresencia de Dios aquí abajo, que es innata en el alma de Israel. La culminación de la verdadera fé simple es el secreto de la "tav".

"Todo sigue a la firma", es el secreto de la "luz que retorna" desde la tav hacia la alef, formando la palabra "ta" (tav alef), "celda". Alrededor del Santuario interior del Templo, se construyeron muchas "celdas" o "pequeñas cámaras"; estaban construidas sin ventanas, por lo que eran completamente

oscuras en su interior. Estas celdas revelan el nivel de "El puso su lugar oculto en la oscuridad", la percepción de la fé simple llegando a la absolutamente "oscura" Esencia de Dios.

Por eso hemos explicado: "Torá es la impresión [la tav] de la Divinidad; Israel es la impresión [la tav] de la Torá".

La Divinidad es percibida en principio a través de la meditación profunda en completo silencio (sumisión), el secreto del jash ("silencio") del jashmal (resplandor de luz). Entonces, a través de pasar una etapa intermedia de "circuncisión", viene una primera expresión del "mal" (palabra), pero también referente a "circuncisión". Torá es el secreto de la separación entre maldad y bondad (circuncisión), cortar el prepucio (maldad).

Israel, la manifestación definitiva de la Palabra de Dios en la Torá ("Israel" es la sigla de la frase en hebreo "Hay seiscientas mil letras en la Torá"), corresponde al nivel final de "hablar", el "segundo" mal de jashmal.

El hablar, la comunicación de la unicidad de Dios entre las almas, es el nivel definitivo del servicio Divino, "endulzando" la realidad toda como enseñó el Baal Shem Tov. La tav, que es la fé simple, es vista aquí como el poder de acuñar y vincular, ligando los aparentemente paradójicos extremos de servicio Divino: el absoluto silencio de la meditación con la amorosa comunicación entre las almas.

Deseamos que su vida sea bendecida!